

EL SIGLO

IMPRESA: CALLE 25 DE MAYO, 53

EDICION DE LA TARDE

ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUVILLA

EL SIGLO

Proyecto de ley de telégrafos

Nos ha parecido muy luminoso y bien pensado el informe expedido por la Comisión de Legislación de la Cámara de Representantes sobre el proyecto de ley de telégrafos.

Después que en un país se han establecido comunicaciones telegráficas, después que en él se comunican instantáneamente de un extremo a otro del territorio nacional las órdenes del Gobierno, los datos comerciales, las noticias de familia, todo lo que constituye en fin la vida social y política en sus múltiples y variadas manifestaciones, es cuando se puede apreciar debidamente la inmensa ventaja de ese admirable progreso, el más trascendental a nuestro juicio de los que en el orden material se han realizado en el presente siglo. Si se compara la lentitud relativa de los medios más rápidos empleados para conducir la correspondencia epistolar con la pasmosa celeridad con que el hilo eléctrico transmite las comunicaciones, fácilmente se comprende la inmensa revolución verificada en el mundo por el establecimiento de las líneas telegráficas.

La represión de los delitos es hoy necesariamente muchísimo más eficaz; porque el telégrafo transmite a las distancias mas remotas no solamente la noticia de los crímenes que se cometen sino también la filiación de los criminales; y si a esto se agrega que los tratados internacionales de extradición establecen entre los diferentes pueblos de la tierra una solidaridad altamente moral y recomendable, bien se ve que en los tiempos que alcanzamos es punto menos que imposible que los desgraciados que se han hecho culpables de crímenes atroces encuentren un asilo contra la justicia.

Y qué diremos de la influencia del telégrafo en las transacciones comerciales?—Instantáneamente llegan a todas partes del mundo civilizado las noticias de los precios de los artículos de consumo en las regiones mas remotas. Las cotizaciones de los fondos públicos, el mayor ó menor pedido de este ó aquel artículo, las noticias de las quiebras ó suspensiones de pago, todo se transmite en el acto y los comerciantes pueden de esta manera dar las órdenes y preparar las expediciones que mas convengan a sus intereses.

Puede decirse con verdad que el alambre telegráfico es hoy la prueba mas decisiva y concluyente de la civilización. Allí donde se vea que ese alambre bendecido cruza los campos y se sumerge en las aguas de las costas, allí existe de seguro un pueblo civilizado.

La Comisión de Legislación de la Cámara hace notar que las líneas telegráficas establecidas hasta ahora en la República no obedecen a una reglamentación uniforme, propia y nacional. Establecer esa reglamentación es el objeto del proyecto de ley que se ha propuesto.—Considera la Comisión que ese proyecto puede dividirse en tres partes fundamentales, a saber: una jurídico-legal, otra administrativa y otra técnica.—Observa además que siendo la telegrafía eléctrica una innovación esencialmente internacional, los diferentes Estados han tenido necesariamente que celebrar convenciones especiales para hacer posibles y prácticos los servicios de este gran invento.

Por esa razón se ha tratado en el proyecto de no alterar en la parte dispositiva general la forma usual y universalmente recibida desde la conferencia de París de 1865 modificada en la de Roma de 1872 y ampliada luego en la de San Petersburgo de 1875, uniformidad requerida en la reglamentación de un servicio que empalma y se ramifica a cada paso con las instituciones de igual género de los otros países.

Hace también notar la Comisión los inconvenientes que hasta ahora ha ocasionado la falta de reglas fijas para el orden de la transmisión de los telegramas. Esa falta está subsanada en el proyecto, que fija esas reglas con claridad y precisión.

Se ha abusado así mismo comunicando como despachos telegráficos oficiales telegramas que en realidad no tienen ese carácter, y haciendo uso del telégrafo para transmitir comunicaciones que podrían y debían dirigirse por el correo.—A todo esto se pone remedio en el proyecto de que se trata, evitando a la vez los males que pueden resultar de la falta de autenticidad de las firmas en las comunicaciones telegráficas.

Basta con lo dicho para persuadirse de la gran importancia del proyecto de ley de telégrafos.—Debemos por tanto esperar que la Cámara de Diputados a este asunto toda la atención que merece.

La sangre en la medicina legal

Una causa criminal que terminó en Francia con una condena a muerte, ha dado lugar a varias observaciones en el periodismo de aquella nación sobre la fuerza que se debe dar al exá-

men químico de las manchas de sangre, como prueba de indicio.

Dice así a este respecto uno de los diarios recientemente llegados:

«Peritos químicos cuya buena fé me apresuro a reconocer proclamando su perfecta honradez, han declarado en la audiencia que las manchas rojas que manchaban uno de los zapatos del principal acusado, procedían de «sangre humana».

Apesar de las actas de la prensa, tendría yo mucho trabajo en creer que en el estado actual de la ciencia fuera permitido emitir una afirmación tan categórica. Mi colaborador y amigo M. Anez, que asistía a los debates, me ha afirmado la exactitud de esta conclusión de dos peritos, a la cual, es verdad, se opuso la del profesor M. Brouardel.

Quisiera saber en que signo de algun valor, pueden apoyarse para determinar el animal que ha proporcionado la sangre, cuando este líquido ha permanecido sobre un calzado expuesto a la humedad y a la acción de las sustancias que pueden ponerse en contacto, durante un período de tiempo de quince días ó tres semanas.

El espectroscopio nos permite, aún después de un transcurso de varios años, reconocer con seguridad la existencia de huellas de sangre sobre un objeto cualquiera.

Pero esto es todo lo que puede pedirse al análisis espectral y hasta a la medicina legal.

Esta última cuenta en su activo demasiados errores célebres para que no se observe a su respecto una reserva prudente.

Cuando se quiere probar demasiado, se expone a presentar conclusiones que están lejos de tener este carácter de absolutismo que debería ser el propio de todas las formuladas por el médico legista.

Puede reconocerse la sangre humana?

En estado fresco es posible. Posee en efecto, ciertos caracteres especiales. Tratada por el ácido sulfúrico, exhala un fuerte olor de sudor muy diferente del producido por la sangre de los animales. Su composición química presenta también algunos detalles, que, sin tener un valor muy considerable, pueden sin embargo contribuir al diagnóstico.

El microscopio sobre todo es el que permite reconocer la sangre humana, descubriendo la forma y magnitud de los glóbulos.

Pero para esto es preciso que la sangre sea fresca. Es verdad que la desecación es un buen procedimiento que permite fijar los glóbulos en su forma normal.

Sin embargo Welcker, que fué el primero que lo empleó, ha demostrado que es preciso para esto que sea instantáneo. Si se produce progresivamente, como se ha verificado forzadamente en el zapato de Mordau (el asesinato a que aquí se alude), los glóbulos se deforman, tomando el aspecto de una mora, se vuelven unos a los otros y forman una masa amarillenta y resquebrajada, en la cual es imposible reconocer nada.

Bajo la influencia de la humedad y del aire los glóbulos se vuelven recortados en sus bordes, espinosos y se erizan con prolongaciones. Algunas veces, de aplastados, se convierten en esféricos. No se necesita mucho tiempo para que estas modificaciones se produzcan.

Segun M. Ravvier, sabio histólogo muy conocido, basta medio minuto de exposición al aire de una gota de sangre para ver que los glóbulos se vuelven espontáneamente dentados y espinosos.

No hablo aquí de los ácidos y de los alcalinos que contribuyen también a alterar su forma. Así pues se comprende que una gota de sangre depositada en un zapato, sufra necesariamente en quince días, el contacto directo de muchos ácidos y muchos álcalis minerales, vegetales ó animales.

No creo pues que se pueda en tales circunstancias afirmar que la sangre proceda de un ser humano por la inspección de la forma de los glóbulos.

Queda la medición de estos elementos. Segun Welcker, tienen en el hombre los glóbulos algo más de 7 milésimos de milímetro en su diámetro transversal y algo menos de dos milésimos de milímetros de espesor en sus bordes.

Estas dimensiones son además variables segun la edad del sujeto, las enfermedades, la observación de ciertos remedios, la temperatura ambiente, etc. (Manessein Ayem.) El alcohol y las hemorragias, obran en el mismo sentido.

Todo lo que puede decirse en cuanto a las dimensiones de los glóbulos rojos del hombre, es que su diámetro es por término medio de 7 milésimos de milímetro.

Este factor, variable, como acabamos de ver, cesa de tener un valor cualquiera cuando los glóbulos se han deformado por la exposición al aire y el contacto con ciertos agentes exteriores.

Consideraciones completamente análogas a las precedentes son aplicables a los glóbulos blancos de la sangre. No diremos nada de los hematoblastos que, en la especie, no pueden servir de ninguna utilidad relativamente al diagnóstico.

Respecto al análisis espectral es cierto que indica la presencia de la sangre: hasta puede revelar la existencia de la hemoglobina oxidada ó reducida, de la metoglobina alcalina ó ácida, de la hematina, de la hematóporfirina, etc.

Pero estas sustancias se encuentran tanto en la sangre humana como en la de los animales. El espectroscopio permite afirmar que hay sangre y hasta que esta sangre pertenece a un ser vivo, pero no por el óxido de carbono ó el ácido carbónico; pero nada más.

Resumamos. En estado fresco, es fácil diferenciar la sangre de los mamíferos de la de los demás vertebrados por la forma de los glóbulos. Es posible reconocer por la medición globular la sangre del hombre.

Pero en estado seco, cuando la sangre ha sufrido influencias exteriores múltiples, todos los histólogos están conformes en confesar su impotencia en la determinación del animal vertebrado que ha producido la sangre.

Aun suponiendo que en ciertos casos raros, los glóbulos, por excepción, han conservado su forma y dimensión, no puede fundarse en esto mas que una vaga presunción.

Dr. P. Hamonic.

RECUERDOS

Franklyn, Washington, Lincoln, Webster

No se cansa el norteamericano de oír hablar de sus héroes, ni parece que aquí pudiera caer en desgracia Aristides por fatiga del pueblo de oírle llamar justo. No bien aparece una anécdota ó dato nuevo sobre sus prohombres, su Washington, su Franklyn, su Webster, su Lincoln, ya corre de boca en boca; la rima el poeta, la incluye en su primer discurso el orador, y los diarios la acogen y comentan en su sección editorial, que es aquí varia y viva, dando a cada cosa su lenguaje propio, y no hueca y estridida como suele en nuestros países, muy semejante a aquella caricatura de Luis XIV que hizo Thackeray, en que, sacándole al rey pomposo el manto y la peluca, no quedaba de él más que un vejete temblor y canijo: acá en un editorial se trata codo a codo del espíritu cesáreo en Francia y de la conveniencia de que la mujer lleve sombrero bajo al teatro, ó no lo lleve, que es cosa que la mujer haría sin duda, si supiera que no hay regalo mayor para los ojos de los hombres que una cabeza femenina sin más adorno que su propio pelo, y sin los prendedores y las plumas que la hija de Franklyn pidió a su padre, en días en que una vara de gash costaba veinticuatro pesos y un par de guantes siete, a lo que Franklyn le respondió enojado desde París, donde andaba buscando ayuda para su patria, que «para encajes, con gastar bien tus puños de hilo, como los gasto yo, ya se te quedarán en encaje puro; y para plumas, hija mía, si tantos deseos tienes de me-perifollarte, no tienes más que arrancárlas a la cola de cualquier gallo americano. De veras, hija, que leer esto de tí, en días en que todo nos aconseja la frugalidad y la moderación, me ha causado el mismo efecto que si me hubieras echado sal en las frías».

Así acaba una de las interesantísimas cartas, hasta hoy inéditas, que publica John Bigelow en la edición completa de las obras de Franklyn, de que infortunadamente no saca mas que seis-cientos ejemplares, y a un precio que no es para pobres. Allí se ve a Franklyn como fué, sin que los defectos que tuvo, que no fueron pocos, basten a deslucir la magestad de su intelecto, y la ternura y pureza con que amó a su patria. Allí se ve sangrar su corazón de padre, con dolor que ha de ser el más grande del mundo, al ver a su hijo ariviando en las filas de los opresores de su patria. Allí está la carta a Washington en que le recomienda a Lafayette, acaballero joven de quien se espera mucho y es aquí muy amado; pero a quien por cuenta de sus amigos de Francia, proveerá Washington de dinero moderadamente, en vista de que la generosidad de este caballero es excesiva.

La de Washington no lo era tanto, ni tenía en-tan poco su caudal como el héroe francés; porque, propuesto del ridículo elogio de cierto orador que quiso poner al padre de la patria como modelo de todas las virtudes, se recuerda ahora el poseedor de sus amores, que nunca fueron sino por donde los acompañaba el beneficio, puesto que primero cortó a una rica heredera de New-York, una misa Philips, que no lo quiso, y a los tres años casó por fin con la viuda Curtin, que tenía sus cien mil pesos, mas ó menos. Verdad es que Washington tuvo ocasión de saber lo que los pesos valían, porque hubo durante la guerra ocasión; con el frío en los huesos y la gente sin pagar, en que declaró por carta que «la remesa de quinientos pesos le sería un inmenso servicio»; ¡en lo que aprendían fe y esperanzas los cobardes! Esos tiempos recordaba Washington años después, un día que en el descanso de la gloria iba a caballo por un camino de Virginia, y al pasar por un

choza de negros oyó un violín de son tan melodioso, que se apeó, conversó con los negros un buen rato, y les compró el Steiner por una suma moderada, menor que el guato con que hasta su muerte solía entretenerse con el violín en sus veladas de Mount Vernon, cuando no las distraía recibiendo amigos, ó escribiendo cartas, cuyo estilo, aunque siempre señor, no tuvo la intensidad y robustez con que, sin mas maestros que la Biblia, Milton y Shakespeare, escribió luego Lincoln.

Ahora se acaba de revelar un dato curioso, que demuestra cómo aquel talento, recomendado por Boileau, de poner cada palabra en su lugar, no se aprende tanto en la retórica como en el buen sentido; porque aunque Lincoln no tuvo más escuela que la que se sabe, allá en los campos hondos, y Seward su ministro las tuvo todas, sucedió que cuando Seward le propuso un párrafo para el fin del discurso famoso de inauguración en su primera presidencia, no tomó el párrafo como se lo trajo Seward, lleno de pompa vana que oscurecía y debilitaba una hermosa imagen, sino que entresacó ésta de la palabrera de su ministro, y sin más que mudar aquí una voz y repeler allí otras, convirtió el flojo fraseo en belleza poderosísima.

Webster era lo mismo; aquel Webster en quien fué natural y constante lo grandioso, y no tenía en su estudio de abogado, según recordaba ayer un su amigo setentón, mas leyenda ni anuncio que un latón con su nombre: ¡él, el que había anonadado a Hayne con su cañi sobre-humana réplica! Desdénrese la pompa.

(El Economista, de Nueva-York.)



DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

CAPITAL: \$ 12,000.000

MONEDA NACIONAL ORO SELLADO

TASA DE INTERESES

Cuenta corriente a la vista

Abona sobre saldos diarios. 3 %
Cobra 10 %

Caja de ahorros

Abierta todos los días hábiles y los domingos de 11 a 1 p. m., abona 5 % anual sobre saldos que permanezcan en el Banco mas de 30 días.

La primera entrega no será menor de 10 \$ ni mayor de 200. Las siguientes pueden hacerse hasta el mínimo de 1 \$.

Los depósitos pueden retirarse previo aviso de 3 días.

Depósitos a premio

Abona 5 % anual sobre el saldo, pudiendo retirarse el todo ó parte, previo aviso de 10 días.

Depósitos a plazo fijo

Abona interés convencional segun el plazo recibiendo el depositante un pagaré a la orden, por el total de capital é intereses.

Descuento, préstamos y cauciones

Interés convencional segun cantidad y plazo.

Sección Hipotecaria

Se presta con garantía de fincas urbanas ó rurales al interés de 8 % anual y a plazos de 5 a 30 años, amortizando la cantidad recibida con pagos semestrales.

El Banco admite solicitudes directas ó por intermedio de corredor, para todas las operaciones autorizadas por sus Estatutos.

Pedro Bustamante.

Emilio Roux. Director-Gerente. Daniel Muñoz. Secretario.

Deudas Públicas

El 6 del corriente, se pagarán los intereses de las deudas públicas siguientes:
Ferro-Carril C. del Uruguay, 40.º trimestre.
Ferro-Carril a Higuera, 18.º trimestre.
Fomento de Ferro-Carriles, 4.º trimestre.

Montevideo, Julio 4 de 1888.

Jl.6 El Secretario.

HECHOS Y RUMORES

El general Lopez Jordan.—Buenos Aires, 4.—La comisión de legislación de la Cámara de Diputados está en vias de despachar el proyecto que en años anteriores presentaron varios diputados, declarando la amnistía en favor de don Ricardo Lopez Jordan, que es el único argentino que pena todavía el delito político de haberse rebelado contra la autoridad de la nación.

Un notable caballero de industria—Los diarios norteamericanos traen noticias del suicidio de una ilustración criminal, el caballero de industria más perfecta que ha existido: Harry Benson; condenado hace unos 12 años a 15 años de trabajos forzados por una estafa monumental en materia de carreras y en la cual, una francesa Mme. G... estuvo a punto de perder 200,000 francos confiados imprudentemente por ella a Benson.

Antes de ser condenado en este asunto, Benson, dándose por el alcalde de Chateaufort y pidiendo en favor de sus desgraciados compatriotas arruinados por la guerra alemana, se hizo remitir por Sir Thomas Dakins, entonces lord mayor de Londres 25,000 francos, total de la suscripción inglesa en favor de las víctimas de la guerra.

Por una casualidad providencial, el fraude fue descubierto cuando Benson tenía todavía dinero.

Esta estafa le valió un año de prisión, durante el cual intentó suicidarse prendiéndose fuego a su colchón. Al salir de la prisión, Benson, con otros cómplices, tuvo la idea de su operación sobre las apuestas de carreras.

Su proceso, ya célebre, trajo otro al de los cuatro jefes de la policía de Londres, que se habían vendido a él y no le prendían jamás.

Después de su libertad del presidio, Benson se fue a América: volvió a Europa y en Ginebra trabó relaciones con un cirujano mayor del ejército de las Indias con cuya hija se quiso casar. Con motivo de este matrimonio, el cirujano mayor confió a su futuro yerno la mayor parte de su fortuna, cerca de 200,000 francos.

Benson iba a escapar a América con esta cantidad y estaba ya en Bremen, a bordo del vapor, cuando fue descubierto y llevado a Ginebra, donde fue abusado, habiendo devuelto al cirujano mayor todo lo que le había robado.

La última estafa de Benson es más divertida que todas las demás. Antes de la llegada de la señora Patti a Méjico, se fue allá y con el nombre de Mayer se dio como empresario de la diva.

Alquiló el teatro, hizo poner los anuncios y se metió en el bolillito 300,000 francos de abono. Como se olera el negocio, se escapó llevándose la caja y vivió en Nueva-York llevando gran tren, cuando el gobierno mejicano pidió y obtuvo su extradición.

Esta consecuencia de su última estafa, impulsó a Benson a matarse fingiendo estar enfermo, mientras un carcelero le llevaba de la celda a la enfermería, se arrojó del segundo piso al suelo, saltando por sobre la rampa de la escalera y se rompió la columna vertebral; solo sobrevivió algunas horas a su terrible herida.

Salva-vidas de nueva invención—El consal argentino en Copenhague ha dirigido una comunicación acompañada del modelo de un aparato salva-vidas de nueva invención y propuesta de venta que hacen a su gobierno los inventores, señores Bauditz y Rasmussen.

El aparato de los señores Bauditz y Rasmussen está patentado en Austria y en Dinamarca por 8 años.

El aparato está construido con pedazos de corcho cortados en semi-cilindros perforados y colocados por hilera en la impregnada, de modo que la superficie interior es lisa como un chaleco ordinario, que admite cualquier movimiento del cuerpo.

A más lo protegerá contra golpes ó contusiones accidentales.

El inventor del nuevo salva-vidas asegura que es abrigado en temperatura fría y fresco en tiempo de calor, pues que tiene el poder de apartar los rayos del sol.

El consal argentino en Copenhague concluye por aconsejar la compra del mencionado salva-vidas que su inventor los vende al precio de 4,200 francos el ciento.

La compañía de Ciacci—Todavía no han pisado territorio oriental ni la sublime diva Adelina Patti, ni la misma reputada Pantaleoni, por 116 de sus compañeros llegaron hoy de Buenos Aires en el *Júpiter*.

Puede formarse idea aproximada de la compañía que formó Ciacci para hacerla actuar en los teatros de América, por la cantidad de artistas que en ella figuran.

Mañana llegará la Patti con el cuadro principal de la mencionada compañía, y aunque todavía no se ha anunciado el día de la primera función se cree que ella se estrenará el sábado con *Giocanda*, obra en que se luce sobremediana la Pantaleoni—A estar a lo que dicen los mas, la Patti no se estrenará hasta el martes de la próxima semana.

La boletería del teatro Solís ya ha dado por terminada su misión dejando con tres palmas de narices a los que se hicieron la ilusión de poseer una butaca ó cualquier otra localidad para la futura temporada teatral.

Sin embargo, parece que no todas las localidades están en manos de los que desde hace tiempo sueñan con ir a la Patti, por cuanto se nos comunican que en la calle del Correo se exponen algunas al público.

Seguramente harán su agosto los revendedores, pues no ha faltado quien ofreciera más de 800 pesos por un solo palco.

Consignaciones—El *Júpiter*, llegado hoy de Buenos Aires, trajo 7,500 pesos (en títulos) consignados a Paulier hermanos y 240 pesos a N. Stewart.

Matrimonios—Han solicitado contraer enlace los siguientes:

En la ciudad—Eusebio Leturia, español, de 30 años, comerciante, con Josefina Sorzabal, española, de 22 años; Cipriano Bergalli, oriental, de 19 años, educacionista, con Rosalia Mora, oriental, de 18 años; Ernesto Bogani, italiano, de 25 años, empleado, con Maria Ceriani, oriental, de 16 años; Manuel Uria, español, de 34 años, comerciante, con Josefina Echebarria, oriental, de 22 años.

En la ciudad—Eusebio Leturia, español, de 30 años, comerciante, con Josefina Sorzabal, española, de 22 años; Cipriano Bergalli, oriental, de 19 años, educacionista, con Rosalia Mora, oriental, de 18 años; Ernesto Bogani, italiano, de 25 años, empleado, con Maria Ceriani, oriental, de 16 años; Manuel Uria, español, de 34 años, comerciante, con Josefina Echebarria, oriental, de 22 años.

En la ciudad—Eusebio Leturia, español, de 30 años, comerciante, con Josefina Sorzabal, española, de 22 años; Cipriano Bergalli, oriental, de 19 años, educacionista, con Rosalia Mora, oriental, de 18 años; Ernesto Bogani, italiano, de 25 años, empleado, con Maria Ceriani, oriental, de 16 años; Manuel Uria, español, de 34 años, comerciante, con Josefina Echebarria, oriental, de 22 años.

En la ciudad—Eusebio Leturia, español, de 30 años, comerciante, con Josefina Sorzabal, española, de 22 años; Cipriano Bergalli, oriental, de 19 años, educacionista, con Rosalia Mora, oriental, de 18 años; Ernesto Bogani, italiano, de 25 años, empleado, con Maria Ceriani, oriental, de 16 años; Manuel Uria, español, de 34 años, comerciante, con Josefina Echebarria, oriental, de 22 años.

En la ciudad—Eusebio Leturia, español, de 30 años, comerciante, con Josefina Sorzabal, española, de 22 años; Cipriano Bergalli, oriental, de 19 años, educacionista, con Rosalia Mora, oriental, de 18 años; Ernesto Bogani, italiano, de 25 años, empleado, con Maria Ceriani, oriental, de 16 años; Manuel Uria, español, de 34 años, comerciante, con Josefina Echebarria, oriental, de 22 años.

En la ciudad—Eusebio Leturia, español, de 30 años, comerciante, con Josefina Sorzabal, española, de 22 años; Cipriano Bergalli, oriental, de 19 años, educacionista, con Rosalia Mora, oriental, de 18 años; Ernesto Bogani, italiano, de 25 años, empleado, con Maria Ceriani, oriental, de 16 años; Manuel Uria, español, de 34 años, comerciante, con Josefina Echebarria, oriental, de 22 años.

En la ciudad—Eusebio Leturia, español, de 30 años, comerciante, con Josefina Sorzabal, española, de 22 años; Cipriano Bergalli, oriental, de 19 años, educacionista, con Rosalia Mora, oriental, de 18 años; Ernesto Bogani, italiano, de 25 años, empleado, con Maria Ceriani, oriental, de 16 años; Manuel Uria, español, de 34 años, comerciante, con Josefina Echebarria, oriental, de 22 años.

En la ciudad—Eusebio Leturia, español, de 30 años, comerciante, con Josefina Sorzabal, española, de 22 años; Cipriano Bergalli, oriental, de 19 años, educacionista, con Rosalia Mora, oriental, de 18 años; Ernesto Bogani, italiano, de 25 años, empleado, con Maria Ceriani, oriental, de 16 años; Manuel Uria, español, de 34 años, comerciante, con Josefina Echebarria, oriental, de 22 años.

En Canelones—Ramon Clavijo, oriental, de 24 años, labrador, con Maria Martinez, oriental, de 20 años; José Domingo Aguiar, español, de 23 años, labrador, con Justa del Carmen Diaz, oriental, de 15 años.

Lotería de Beneficencia de San Luis—Sábado telegraficamente que en el sorteo efectuado ayer de la lotería de Beneficencia de San Luis «Agentes Unidos», resultaron premiados con las suertes mayores los números siguientes: 10,655 con \$ 20,000; 1,945, con \$ 1,000; 4,177 y 6,355 con \$ 500; 10,670, 9,893, 9,304, 6,371 y 10,303 con \$ 300; 9,670, 9,893, 9,304, 6,371 y 10,303 con \$ 200; 11,987 y 12,363 con \$ 100. Terminaciones de \$ 200 cada una: 1,655, 3,655, 3,655, 4,655, 5,655, 6,655, 7,655, 8,655, 9,655, 12,655 y 12,655.

Buques entrados—Dia 5: De Buenos Aires, vapor francés *Jupiter*, a Christophersen; de Buenos Aires, vapor italiano *Birmania*, a Piaggio; de Buenos Aires, vapor argentino *Centauro*, a Balparda; de Liverpool, vapor inglés *Copernico*, a C. R. Horta.

El tiempo—Hoy, a las 8 de la mañana, lluvia en Pando y Migueles.

Nublado en Minas, San Carlos, Maldonado, Rocha y Treinta y Tres.

Buen tiempo en Tapas y Gutierrez.

Hermoso en Artigas.

Há lugar—El Jurado declaró ayer que há lugar a la formación de causa en el juicio de imprenta promovido por el coronel Escobar contra don Caracicio Pais.

Ambas partes propendieron a ese resultado. El doctor don Manuel Otero es el defensor del acusador.

Parte policial—Dia 5: La Jefatura Política de Canelones remitió a un individuo para ser puesto a disposición del Juez del Crimen.

—La comisaria de la 1.ª sección remitió a un individuo que sufrió una herida a otro, con una botella. El hecho ocurrió en la calle Piedras núm. 67.

—La de la 2.ª sección condujo al Hospital para su asistencia a la mujer Josefina Perez que fue víctima de un ataque cerebral en la calle Breche núm. 49.

—La de la Unión comunica que por resolución superior fue nombrado vigilante de serenos el teniente 1.º don Quintín Paez, mientras dura la licencia del titular.

—La misma da cuenta que fué dado de alta como guardia civil del piquete de Punta Gorda el individuo Agustín Lagardera.

—Por la 1.ª de serenos se remitieron tres marinos ingleses por promover escándalo y tomarse en pelea de la que resultó uno herido a consecuencia de un golpe que sufrió contra las piedras.

Mortalidad—Dia 15: Fernando A. Gonzalez, oriental, 2 años, gastro enteritis; Pedro Calajal, español, 40 años, casado, tisis pulmonar; Abelardo Mazzini, oriental, 3/12 años, difteria; Atilio Mohrman, oriental, 2 años, viruela; Silvestre Lacayo Isabella, oriental, 29 años, soltero, tétano traumático.

Paso Molino—Gabriela Podestá, oriental, 2 años, catarro sofocante.

Oficial—Ministerio de Justicia, Culto é Instrucción Pública—Montevideo, Mayo 15 de 1888

—Acuso recibo de la nota de V. comunicándome haber pasado a la contaduría G. del Estado los libros de Contabilidad llevados durante su administración por la Comisión de Penitenciaría.

—Ante el infrascripto al inaugurar la Cárcel Preventiva, Correccional y Penitenciaría ha agradecido ya los importantes servicios prestados al país por dicha Comisión, reitero por medio de la presente note esos agradecimientos.

Aprovecho esta oportunidad para saludar a Vd. con mi mayor consideración.

D. TERRA.

Al señor Presidente de la Comisión de Penitenciaría, doctor don Joaquín Riquena.

Incendio—Anoche a las 11 se produjo un voraz incendio en el almacén y fonda situado en la calle Colonia esquina Florida, propiedad de don Carlos Pedemonte.

Instantáneamente accurrieron el Cuerpo de Bomberos, los serenos y el personal de la 4.ª sección de Policía.

Las bombas funcionaron bastante bien, consiguiéndose apagar el fuego y evitar que se apoderase de los edificios contiguos que son el café Polo Bamba y la casa habitación de don José M. Montero.

En el interior del almacén dormía Pedemonte con su familia y el dependiente Amadeo Gallo.

Después de derribarse las puertas y sacarse algunos muebles a la calle, se consiguió extinguir el fuego, a las 11 y 50.

El almacén estaba asegurado en \$ 500 en la Compañía Goodard y C.ª, y el edificio, propiedad del señor Montero, lo mismo que los contiguos, en la suma de 30,000 en la Compañía de los hermanos Lode.

Regreso—Partió para la Colonia el señor don Francisco Morelli, inspector de las escuelas de ese departamento, que había venido por asuntos de servicio.

Jefe Político—Mañana parte para Treinta y Tres el jefe Político coronel don Agustín Urbiboy.

El general Castro—Continúa gravemente enfermo, en esta ciudad, el general don Enrique Castro.

Deseamos que recupere la salud ese apreciable y benemérito militar.

Comerciante—Se ha presentado al Jefe de Comercio de 1.º turno, el señor don Domingo Bernat, solicitando matrícula de comerciante.

Corredor y rematador—Se ha concedido título de corredor y rematador a don A. Souza.

«La Principal»—Recomendamos, en el concepto de que se trata de una especialidad, los cigarrillos que elabora *La Principal*, Lucy 323. Ofrecen la indisputable ventaja de que excluyen el papel, siendo ésta sustituido por hoja de tabaco que envuelve la hebra habana.

Andan perfectamente y tienen un sabor muy agradable.

Polots—En la cancha de Basilio se jugará esta tarde un importante partido de pelota entre Neques, Cuico de Stella y Saturno contra Juanito, Juan María y Carrica.

Reunion de acreedores—El 11 del corriente se reunen en el Juzgado de Comercio de 1.º turno los acreedores de los fallidos Crespo y C.ª para proceder al nombramiento de síndico definitivo.

Tabladura—No habiendo dado resultado los dos llamados a propuestas que hizo la Dirección de Abasto y Tabladura para el arriendo del campo de la Tabladura del Norte, la Junta ha autorizado a la misma para que proceda a la obra con calidad de dar cuenta.

Correa donde correspondía—Esta resolución es la que ha recaído en la solicitud de don Pablo Luquet presentada a la Junta sobre exoneración del cargo de Jurado.

Prórroga—Don Augusto Dupuy concesionario de una línea de travesía ha obtenido prórroga de seis meses para el plantamiento de la misma.

Cartera Fiscal—Los señores Manuel Lacuz y Ca. han obtenido permiso para extraer piedra, peltre y blastro de una cantera en los terrenos de la Tabladura del Norte, comprometiéndose a compensación de un camino.

Maestro rural—Para la Escuela Pública establecida en Berin, departamento de Minas, ha sido nombrado D. Ramon Fernandez.

Concedido—Varios vecinos de la 10.ª sección judicial del departamento de Tacuarembó han pedido al Ministerio respectivo la creación de un Juzgado de Paz en el pueblo «Pallasta».

Causa criminal—El Juez señor Ballesteros, tomó hoy en el local de la Penitenciaría las primeras declaraciones a Passemat, matador del joven Santini.

En su puesto—Hoy tomó posesion de su cargo el adjunto a la superintendencia de la Casa de Gobierno señor don Raul Ferrando, a quien el superintendente señor Pasco hizo reconocer previamente en tal carácter por todos los servidores de su dependencia.

El Gobierno—El Presidente de la República y todos los señores ministros de Estado, han concurrido hoy a sus despachos de la Casa de Gobierno.

Hacer la hora presenta no ha habido acuerdo general, pero dice que lo habrá más tarde.

Aniversario—Siendo hoy el día de independencia de Venezuela, las reparticiones del Estado y legaciones y consulados enarbolaron el respectivo pabellón.

Fallecimiento—A la 1 de la tarde falleció el antiguo empleado municipal don José Tomás Arrue que desempeñaba últimamente el cargo de inspector científico de salubridad.

Dios tenga su alma en descanso.

Movimiento de pasajeros—Llegados hoy por el *Júpiter*:

De Buenos Aires: Isidro Rivero, G. Sebren, E. Piloto, D. Podestá, C. Maroffi, A. Braggi, J. Franconet, F. Reichon, S. Franco, S. Harting, F. Coponio, S. Baudrichi, M. Garcia, E. H. R. Espinosa, y J. y menor, G. Intrech, B. Perino, A. Bonel, J. Martino, M. Maquerra, F. Bombilari, S. Maehlen, G. Irid y 2 menores, E. Ely, A. Degri, R. Garcia, J. Rig, M. Francisquioni, A. Hirsch, S. Pife, A. Franzomo, J. Caprina, 116 artistas de la compañía Ciacci.

NOTA—Copiamos los nombres de los pasajeros que se hallan en la lista que se confecciona a bordo.

SECCION COMERCIAL

BOOS DE LA BOLSA

Montevideo, Julio 5 (1 y 40 de la tarde).

Primera hora oficial—Ninguna variación hemos notado en el mercado de fondos públicos, por cuanto, hoy como ayer, ni una de las operaciones realizadas al contado, que son las de compra y venta de acciones de la Bolsa, se realizó en el *Emprestio Unificado* ni en otras deudas.

Aunque nada se habló del *Emprestio Unificado* en esta rueda, debemos suponer que esa deuda haya experimentado alguna depreciación por la sencilla razón de que su precio en Londres, base de las transacciones de aquí, ha descendido a 71½, estableciendo el telegrama recibido hoy una diferencia de 1½.

En cuanto al movimiento que han tenido las acciones del Banco Nacional bastantes decir que el ha reflejado fielmente la incertidumbre que domina al círculo de corredores.

Ni una de las operaciones realizadas al contado, que son los negocios preferidos, revistió una importancia digna de particular mención, y los precios a que se estipularon, mas bajos que los de ayer, se restituyeron de la falta de firmeza.

Para fin de mes, con el dividendo a favor del comprador, solo se notaron 100 acciones a 145.

Al contado se colocaron unas 250 a 144½, 144, 143½, 143, 142½ y 142; para mañana 250 a 144, 142½ y 142. Han declinado, según se ve, en el contrato de 3 puntos en el plazo de fin de mes.

Las del Banco Italiano se cotizaban a 107 al contado.

Por las del Banco Constructor Oriental se abató la par para mañana.

Las del Banco de España obtuvieron 107 al contado y para fin de mes y 106½ y 106 para mañana.

Después de hora se vendieron \$ 1000 *Emprestio Unificado*, a 71½ para mañana y 71½ y 71 para hoy.

Las acciones del *Crédito Real* se cotizaban como en la primera hora oficial, a 163 al contado.

Se realizaron también en Cédulas Hipotecarias, serie A, con los intereses a favor del comprador, a 76 al contado y peso 24½ sin interés, a 75 al contado.

Se colocaron 800 acciones del Banco Nacional a 141, 141½, 141, 141, 141, 141 y 140½ al contado, no haciéndose operación alguna a plazo.

Las del Banco de España obtuvieron 106½ para mañana.

OPERACIONES

PRIMERA HORA OFICIAL

Banco Nacional

(integradas)

30 acciones al contado \$ 144½ cada una

10 ídem ídem " 144½ "

50 ídem ídem " 144½ "

20 ídem ídem " 144 " "

10 ídem ídem " 143½ " "

30 ídem ídem " 143 " "

10 ídem ídem " 143 " "

50 ídem ídem " 142½ " "

50 ídem ídem " 142 " "

100 acciones para fin de mes con el dividendo a favor del comprador " 145 " "

Banco Italiano

(Sin integrar)

25 acciones al contado " 107 cada una

Banco Constructor Oriental

75 acciones para mañana " 107 a la par

Banco de España

(Sin integrar)

40 acciones al contado " 107 " "

40 acciones para mañana " 106½ " "

50 ídem ídem " 106 " "

20 acciones para fin de mes " 107 " "

DESPUES DE HORA

Emprestio Unificado

7050 \$ para mañana " 71 % de s/v

Crédito Real Uruguayano

10 acciones al contado " 106 cada una

Banco Nacional

30 acciones al contado " 141 cada una

50 ídem ídem " 141 " "

20 ídem ídem " 141 " "

10 ídem ídem " 141 " "

50 ídem ídem " 140½ " "

10 ídem ídem " 140 " "

40 ídem ídem " 140 " "

Cédulas hipotecarias

Serie A.

17000 \$ al contado intereses para comprador 76 % de s/v.

Banco de España

(Sin integrar)

50 acciones para mañana " 106½ cada una

Cambios

Entra Londres bucaro, 50%.

» Paris bucaro, fr. 525.

» Hamburgo bucaro, fr. 535 y 537.

» Rio Janeiro bucaro, \$500 a 1000.

Buenos Aires, fr. 535 y 537 descuento.

Descuentos

8 %

(a de la tarde)

Enloqueció el tenor español Ernaiz que formaba parte de la compañía del teatro Nacional. El capitán Sanz proyecta una nueva ascension aerostática para el 9 de Julio.

COMERCIALES

Londres, 4—Bolsa firme, consolidados ingleses 99%.

Paris, 4—Renta 3 % francés 83.20, cheque sobre Londres, fr. 25.26 por £.

Londres, 4—Empréstito Argentino de 1868, 107.

Berlin, 4—Renta 4 % alemana, 107 %.

Roma, 4—Renta 5 % italiana 97.60.

Madrid, 4—Exterior español, 73 %.

Bremen, 4—Azúcar refinada, los 10 kilos franco abordo 38 marcos.

Génova, 4—Aceite de oliva refinado, los 100 kilos, entropet liras 123.

Barcelona, 4—Cuerpos secos de Buenos Aires, el oriental 84 pesetas.

Hamburgo, 4—Cuerpos salados de potros de Buenos Aires, la pieza 13 %.

Paris, 3—Fondos públicos nacionales de 1886 con 5 % de interés, fr. 457.

Cédulas hipotecarias de la provincia de Buenos Aires, serie E, a oro, 6 % de interés, fr. 103.

Cambio sobre Londres a 3 meses, fr. 25.37 a 25.38 por libra esterlina, menos el descuento de los días a correr al tipo del Banco de Londres.

El 3 % francés se ha cotizado hoy en esta bolsa de 83 a 83.50 al contado.

Londres, 4—Cuerpos secos de novillo, de matadero, de Buenos Aires, de 14 a 15 fr., 95 a 98 los 50 kilos.

Cuerpos salados de novillo, de saladero, de Montevideo, peso de 28 a 29 kilos, los 50 kilos despachados. Buenos negocios corrientes, a precios fáciles en este artículo.

Existencia total de cueros vacunos salados del Rio de la Plata, de todas clases, 72,000 a 74,000 cueros.

Del 16 al 30 de Junio se han exportado para Buenos Aires 11,000 a 12,000 barricas azúcar.

Havre, 3—Pocos ó ningún negocio cotizaba nominalmente; tendencia firme en lanas del Rio de la Plata; cotizándose las de Buenos Aires de la antigua esquila especial para el Havre de 38 a 40, de rendimiento (ensemble prima) de fr. 1.45 a 1.50 el kilo.

Lanas a plazo; tipo prima buena corriente, 36 % de rendimiento (cotización de ayer noche), fr. 1.56 %. Existencia de lanas del Plata, de todas clases, 11,500 a 12,000 fardos.

Sabo vacuno del Rio de la Plata, fr. 32 a 33 los 50 kilos.

VIA GALVESTON

Berlin, 3—Créese que el emperador Guillermo II propondrá la reducción de los armamentos después de establecer una inteligencia con Rusia. Guillermo II llegará a San Petersburgo el 3 de Agosto, día del natal

Consultorio Odontológico

DE
ANGEL GUERRA
CIRUJANO-DENTISTA
Arapay, 114—Esquina Colonia
MONTEVIDEO

Tratamiento de las enfermedades de los dientes, etc., etc. 48-perra.



J. O'DONOGHUE

CIRUJANO-DENTISTA
Calle 25 de Mayo, 256
FRENTE A LA CONFITERIA ORIENTAL
44-p.b.

HERMOSURA É HIGIENE

(ESPECIALIDAD PARISIENSE)
La Rosée Satin-Lys el Non-Plus-Ultra de las cremas de tocador—Esta preparación, verdaderamente maravillosa, deja la tez pura y lisa, el cutis fino, suave, blanco y arrasado; preserva el cutis de todas las manchas y puntos negros que pudieran perjudicar el atractivo de un semblante agraciado y triunfa completamente de las precoces arrugas que frecuentemente originan las fatigas de la maternidad, o la excesiva finura de la piel. Su efecto es maravilloso, sin rival; su perfume de lo más exquisito.

En venta en casa de Mr. Leborgne, calle 25 de Mayo, 251.—Mme. Jacod, calle Sarandí, 381.—Mme. Tournillat, 25 de Mayo, 317.—Mr. Henry Martinot, calle San José, 31. jl.15.dpm.b

REMATES

José B. Gomensoro

De muebles, alfombras, cuadros, espejos y de gran variedad de artículos.

EN MI CASA CALLE PIEDRAS, 134

Mañana viernes 6 del cte., a las 12 en punto, empezará la venta a la mas alta postura de cantidad de muebles nuevos y usados de toda clase, porcelana, cristales, alfombras, cuadros, espejos, bebidas, colchones y de gran variedad de artículos. 1721-j15.

José B. Gomensoro

JUDICIAL

DE DOS CASAS BAJAS

CALLE COLONIA NUMS. 148 Y 150

ENTRE DAYMAN Y RIO NEGRO

Mañana viernes 6, de 3 a 4 de la tarde, remataré a la mas alta postura, por mandato del señor Juez L. de lo Civil doctor Gonzalez y perteneciente a la sucesión de don S. Urioste.

La casa calle Colonia núm. 148 edificada en un terreno de 13 m. 37 de frente por 21 m. 53 de fondo, con 7 piezas, cocina, letrina, aljibe, aguas corrientes, caño maestro, patios de mármol y además 2 cuartos altos para sirvientes, tasada en la suma de \$ 14,693.05.

La casa calle Colonia núm. 150, edificada en un terreno de 8 m. 35 por 21 m. 52, con 6 piezas, 1 cuarto alto para sirvientes, cocina, letrina, caño maestro, aljibe, aguas corrientes, tasada en la suma de \$ 9,910.96.

No se admitirá oferta que no exceda de las dos terceras partes de cada tasación.

Los títulos y demás antecedentes pueden verse en la escribanía de dicho Juzgado.

El mejor postor consignará la suma de 300 pesos a los efectos del artículo 919 del Código de Procedimientos.

El remate se hará en cada una de las propiedades. 1594-jn.22.

Cipriano C. Silva

De 116 bultos higos secos — En el muelle Capurro.

Mañana viernes 6 del cte., a las 12 en punto, procederé a vender por orden y cuenta de quien corresponda:

116 bultos higos secos. 1704-j14.

Julio 5

FOLLETIN

profeso a Margarita nació el día en que por primera vez sentí latir mi corazón; este amor solo acabará con mi vida. Ved hasta qué punto os habeis engañado en este caso; me ha venido una idea, tal vez extraña, loca, que el mundo juzgará a su modo, pero a cuya realización consagraré mi vida.

—¿Y esa idea? preguntó Horacio cambiando repentinamente de tono.

—Es pedir a su padre la mano de Margarita.

—¿Queréis casaros?

—Sí, amigo mío.

—¿Una loca!

Octavio sonrió.

—Dios no hace ya milagros; pero hay un sentimiento que aún puede hacerlos.

—¿Cuál?

—El amor.

VIII

El día siguiente por la tarde partió Octavio de Conquet encaminándose a casa de Margarita. Una parte del día la pasó hablando con Horacio, y ninguna observación de éste pudo quebrantar sus resoluciones.

Octavio partió lleno de esperanzas. Sin embargo, aunque tenía una entera confianza en la amistad y desinterés de Horacio, algunas palabras dichas por este último en sus largas conversaciones, le habían inspirado singulares dudas.

Octavio hablaba de Margarita y explicaba por la centésima vez la hora que pasó a su lado, y con qué lucidez había respondido a sus preguntas.

—Será el amor que empieza a hacer milagros, dijo con tono irónico Horacio.

—¿Habeis visto a Margarita?

—Una vez.

—¿Y qué pensais de su estado?

—La medicina no acierta algunas veces, y os confieso que vacilo en pronunciar mi opinión sobre esta joven.

—¿Cómo?

—Ah! Nada sé, amigo mío: generalmente me conceden algún mérito en la facultad; he salvado a muchos desgraciados que habían declarado incurables, y he hecho milagros, según dicen, yo, que no creo en los de otro: pues bien, hablando francamente, el rato pasado con Margarita me ha hecho dudar de mí y de la ciencia.

—Explicaos, dijo Octavio que escuchaba con ansiedad.

Horacio se recogió un momento en sí mismo, después volvió a tomar la palabra.

—Ved, respondió con voz lenta, como si pesase cada una de sus palabras, la locura se manifiesta de ordinario por conocidos indicios que ha clasificado la medicina, y que por vos mismo habeis podido observar; todos los locos tienen la sonrisa contrada, la mirada vaga y fija, el gesto brusco, su voz es gutural; andan de un modo particular; escuchan sin oír y oyen sin escuchar; todo el mundo sabe esto, y estas observaciones son elementales. Pues bien, en Margarita no he encontrado ninguno de estos indicios.

—Es verdad, dijo Octavio.

—Y sin embargo la considero mas como médico curioso é indiscreto que como ciego enamorado. Las miradas de Margarita tienen una transparencia virginal, su actitud es graciosa, su voz dulce y tierna; escucha muy bien lo que se le dice, y cosa rara, la he visto sonrojarse cuando me acercaba a ella.

—Pero ¿qué opinais de estas observaciones?

—¡Sonrojarse! continuó Horacio; ¿habeis visto alguna vez sonrojarse a un loco? Esto es imposible; y si Margarita está realmente loca, escapa a todas las observaciones hechas hasta el día, y su locura debe ser incurable.

Y adelantándose hacia la mansión de Margarita, repasaba Octavio en su memoria los menores detalles de esta conversacion, sintiendo cada vez mas esperanzas.

Era ya de noche cuando llegó a la granja. Una anciana criada le salió a abrir introduciéndole en una sala baja que daba al patio de entrada. Margarita no tardó en llegar. Estaba sola, y Tanneguy no volvía hasta muy tarde.

La joven le acogió sonriente y alegre.

—¿Sois vos, Octavio? dijo tendiendo sus manos al joven, ¿no es pues un sueño? ¡Oh! temía ya no volveros a ver.

—Pronto haré dos años que os busco, respondió Octavio.

—¿Dos años?

—Y nadie me daba razón de vuestro paradero.

—Así lo ha querido mi padre. Está muy irritado con vos, y esto me ha hecho muchas veces llorar.

—Querida Margarita!

Octavio miraba a la joven con profunda atención, tratando de descubrir en su rostro algunas huellas de una locura reciente; pero sus investigaciones fueron sin resultado. Nada turbaba en este momento la alegre serenidad de Margarita.

Octavio la tomó una mano, y aunque la confianza renacia en su corazón una nube pasó ante sus ojos.

—Margarita, dijo con voz conmovida, he resuelto hablar a vuestro padre; le diré cuanto os amo, que dispongo de mi nombre y mi fortuna, y mi sola ambición es partir con vos uno y otro.

—¿Crees que repusará?

—Tal vez, respondió Margarita.

—¿Por qué ese temor?

—¡Oh! no es por vos, Octavio, es por mí.

—¿Por qué?

—El pasado nos lo muestra.

—No lo he expiado bastante?

—Es verdad.

—Vos misma me habeis dicho que os ha sido muy dolorosa esta separación.

—Decid cruel, Octavio. Estábamos solos, lejos del mundo, con el Océano y esta playa desierta por todo horizonte... ¡Ah! bien podría contar día por día las tristezas de estos dos años.

—Es posible.

—Mi padre no quería dejarme salir; tomaba mil precauciones para que no fuese vista de nadie. Temía vuestra presencia, y raras veces he pasado los límites de nuestro jardín.

Octavio no contestó; las últimas palabras de la joven despertaron en su imaginación dudas extrañas; comprendía vagamente la verdad, pero le hacía temblar la idea de que podía engañarse.

—Y en estos dos años, preguntó con ansiedad, ¿no ha pasado nadie los límites de vuestra morada?

—Nadie.

—¿Y recordais día por día vuestras penas y enojos?

—Perfectamente.

—¿Y no hay ninguna duda en vuestros recuerdos?

—Ninguna.

—¿Es extraño?

—¿Qué tenéis?

—Me habian dicho...

—¿Qué?

—Perdonad, Margarita, perdonadme estas preguntas; pero os amo como el primer día, y este amor permanecerá puro é inalterable mientras viva, en mi corazón... Pues bien...

—Hablad.

—Me han dicho que al dejar a Saint-Jean-du-Doigt, una cruel enfermedad... que sé yo... el delirio...

Octavio no se atrevió a acabar; temía despertar por una palabra imprudente los pasados sufrimientos de la joven, y levantó hacia ella una mirada temerosa y turbada.

Margarita sonreía.

—No me extraña lo que decís, Octavio, pues no sois la primera persona que me habla así.

—¿Es verdad?

—Este rumor no es nuevo para mí, y hasta han querido pretender que estaba loca.

Octavio tembló, y un sudor glacial empapó sus cabellos.

—¿Local repitió apretando en las suyas las manos de Margarita.

La actitud de Margarita era dulce, calmosa y reposada; una amable sonrisa despejaba su rostro, y sus ojos brillaban de inteligencia y candor.

—Ignoro el motivo de esparcirse ese rumor; el aislamiento en que vivo hasta cierto punto ha podido autorizarlo, y nada he hecho para impedirlo.

—Pero Tanneguy, dijo Octavio.

—¿Mi padre?

—El, al menos, debía haber tomado sus medidas.

Margarita movió dulcemente la cabeza a estas palabras y miró a su alrededor, como temiendo que la oyese.

Octavio dijo entonces con voz baja y misteriosa, tengo una sospecha en mi corazón hace dos años: ¿queréis que os la confíe?

—Decid ¡oh! decid.

—Pues bien: mi padre ha sido herido dolorosamente por el acontecimiento de Saint-Jean-du-Doigt; se vió precisado a venderla granja y renunciar a sus costumbres, a sus amigos; a abandonar un país donde dejábamos la tumba de mi madre. Esta necesidad ha agriado su carácter y perturbado su razón, y he pensado con frecuencia que él mismo ha esparcido este ruido, con el objeto de alejar a los curiosos é indiscretos.

Al acabar estas palabras, un grito resonó en toda la granja, rodeándola una espesa nube de humo.

La anciana criada se presentó a los dos amantes llena de espanto.

—¿Qué Dios nos proteja! exclamó al ver a la joven; la granja está ardiendo.

—¿Ardiendo! dijo Margarita.

—¿Ardiendo! repitió Octavio.

Y los dos se lanzaron fuera llenos de espanto y ansiedad.

El incendio había hecho rápidos progresos en pocos minutos. El fuego encontró en la granja terrible alimento, y las llamas subían con actividad a lo largo de las paredes, devorando las pizarras, destruyendo el techo de paja, y lanzando hacia el cielo nubes de humo y chispas.

Un incendio es un temible acontecimiento, pero en el campo, lejos de todo socorro organizado, tal siniestro adquiere proporciones considerables en pocos segundos. Se había enviado a Conquet pidiendo auxilios, y nadie llegaba.

Margarita pensaba en su padre; esta granja era toda su fortuna, el incendio amenazaba llevarse su último recurso y reducirlos a la miseria.

Sin embargo, el granero que devoraban las llamas estaba bastante lejos del edificio, y se podía esperar que se cortaría el incendio faltar de alimento. Octavio hizo esta observación a Margarita; pero esta esperanza duró poco, pues en el momento que disminuía la intensidad del fuego por el lado del granero, se iluminó la casa con los rojos y sangrientos resplandores del incendio.

Todos los asistentes arrojaron a esta vista un grito de rabia y desesperación.

Sus esfuerzos eran inútiles en adelante; la malevolencia había encendido el fuego y lo entretenía con una actividad impía y cruel.

Margarita se sentó abrumada de dolor en el umbral del patio, y Octavio, silencioso y triste, se colocó a su lado.

No se atrevían a comunicarse sus pensamientos; su alma entera se abandonaba al dolor del momento.

De repente, Octavio y Margarita se volvieron temblando.

Detrás de ellos se dibujaba la nerviosa silueta de Tanneguy, al que servía de cuadro la puerta del patio.

Estaba pálido; sus largos cabellos grises caían húmedos y tiesos a lo largo de sus sienes; se apoyaba en su bastón y miraba.

Margarita se acercó más a Octavio, muda de espanto y como petrificada; pero su amor filial la reanimó; comprendió que nunca había tenido su padre más necesidad de una simpatía ardiente y desinteresada que en este momento en que los restos de su fortuna se destruían con las últimas llamaradas del incendio; dominó el espanto que la helaba, y separándose de Octavio fué a arrojarle en los brazos de su padre.

—¡Padre mío! ¡padre mío! exclamó llorando, y presentó su frente a los besos del anciano.

—Margarita, añadió este último con voz temblorosa; esta es la última y suprema prueba. Dios quiera darnos fuerzas para soportarla.

—Yo trabajaré, padre mío, dijo Margarita con filial ternura.

Tanneguy la miró un momento con amor, y posó los labios sobre su frente; dos lágrimas corrieron al mismo tiempo por sus flacas y arrugadas mejillas, y la oprimió algunos segundos contra su pecho sin poder proferir una palabra.

—¡Pobre niña! dijo al cabo de un rato; tú habías sido ya bastante desgraciada. Esta nueva desgracia te matará, si no me lleva a mí también. ¡Ah! ¿por qué habremos abandonado el suelo donde reposa tu madre?

Tanneguy pasaba a otro orden de ideas cuando su mirada se detuvo sobre Octavio.

Esto fué como un rayo.

Sus cejas se fruncieron, un movimiento nervioso contrajo sus músculos, y un sofocado gemido salió de su pecho.

—¿Vos aquí, señor conde? dijo con sangrienta amargura; ¿con qué derecho habeis osado penetrar en esta granja, cuando os prohibí pasar sus umbrales?

Octavio quiso hablar; Tanneguy le impuso silencio con un gesto de autoridad.

—Callaos, caballero, dijo con voz que la cólera hacía temblar, pues tal vez sea hoy el día de la justicia. Yo nada os habia hecho; y desde el momento que entrasteis en mi mansión, han penetrado en ella la vergüenza, la desgracia y la desesperación. Callaos, os digo, pues si solo escuchase la cólera que hierve en mi pecho, tal vez habría a esta hora en Bretaña un conde menos y un criminal más.

Y como al hablar así apretase de un modo terrible su bastón que le tenía al brazo con una correa de cuero, como sus ojos se inyectasen de sangre, y podía suceder una desgracia, Margarita se arrojó otra vez a su cuello y quiso apartarle del lugar de la escena.

—¡Dejadme! dijo el anciano rechazando duramente a su hija. Y ahora, señor conde, responded de seguida y sin dudar: ¿Qué habeis venido a hacer en esta granja y a esta hora?

Octavio se acercó al anciano; estaba conmovido, pero no temblaba.

—Tanneguy, respondió con voz firme, tal vez he sido la causa de las desgracias que habeis experimentado en estos dos años que acaban de pasar; yo amaba a Margarita, y no pensaba entonces que ningún obstáculo humano se opusiese a nuestra unión. ¡Si supieseis cuántos dolores he pasado! He sufrido sin acusar a nadie; Tanneguy, durante este tiempo de prueba, mi amor no ha disminuido un segundo, y ahora como entonces, vengo con la misma sinceridad y confianza a pedirlos la mano de Margarita.

—¿Su mano? preguntó con tono irónico Tanneguy.

—Margarita me ama y soy libre.

—¿Qué decís?

—Digo que mi madre, la condesa de Kerhor, ha muerto, y que no tengo otra ambición que ser esposo de Margarita.

Al concluir Octavio estas palabras, llegó Horacio de Conquet, con brazos suficientes para apagar el incendio; pero estos socorros llegaban un poco tarde, pues algunos minutos después la granja de Tanneguy no era mas que un montón de cenizas.

IX

Algunos días después, el viejo Tanneguy y su hija se encaminaban, el primero a pie y la última en un caballo, de la isla de Ouessant hacia Saint-Jean-du-Doigt.

Uno y otro iban diversamente agitados.

Tanneguy pensaba que iba a ver de nuevo la tumba donde reposaba su mujer, a su anciano amigo el abate Kersaint, y que en adelante podría habitar en la playa.

Margarita repasaba los acontecimientos de los últimos días; veía a Octavio sintiendo una emoción desconocida, extraña, cuando pensaba que dentro de algunos días sería la mujer del joven conde de Kerbor.

Los dos eran dichosos, dichosos con su reciproca felicidad.

Todo estaba preparado para recibirlos. El abate Kersaint les salió al encuentro, y pasaron esta noche en el presbiterio.

Al día siguiente llegaron al castillo de Kerbor. Margarita era amada en el país, y todos la vieron llegar con alegría; los pobres de las cercanías corrían a su paso para festejar su vuelta.

Se instalaron en el castillo, y algunos días después fué bendecida por el venerable Kersaint la unión de Octavio y Margarita.

¿Qué hemos de añadir a lo que precede? nada, sino que Margarita fué tan dichosa como puede serlo una mujer sobre la tierra; que el padre Tanneguy se iba extinguiendo lentamente en una vejez exenta de cuidados, y el abate Kersaint continuó siendo por mucho tiempo el consuelo de los desgraciados que sabían el camino del presbiterio.

En cuanto a Erico el mendigo, tuvo un fin natural y fácil de prever.

Había sido señalado a la autoridad hacia algún tiempo, por sospechas de hechos equivocados; fué detenido algunos meses después como autor del incendio de la granja, y reposa hoy tras las negras paredes de una prisión.

Se aseguraba que había formado parte de un convoy con destino a Cayena.

FIN